



La capilla del Benito Menni, una puerta abierta a la esperanza

[Página 4]

- **NUESTRO ARZOBISPO** [3]_ CONVERSIÓN + VOCACIÓN = COMUNIÓN (carta pastoral)
- **ACTUALIDAD DIOCESANA** [6]_ MANOS UNIDAS BUSCA EN VALLADOLID FINANCIACIÓN PARA NUEVE PROYECTOS
- **ACTUALIDAD EN LA PROVINCIA** [8]_ MISIONERA A LOS 100 AÑOS: SOR MARÍA BELÉN
- **CÁRITAS DIOCESANA** [16-17]_ LA ANIMACIÓN COMUNITARIA EN CÁRITAS DIOCESANA DE VALLADOLID

Emocionante e inspirador. Emocionante, por la alegría que desbordó el Madrid—Arena; e inspirador porque el Congreso de Vocaciones, encomendado por la Conferencia Episcopal Española a su Servicio de Pastoral Vocacional, lejos de confirmarse como una línea de meta supone, más bien, el relanzamiento de una Iglesia que quiere ser para “todos, todos, todos”, que diría el Papa Francisco, y contar con todas, todas, todas las vocaciones. Desde los laicos hasta los sacerdotes, pasando por los consagrados y en todos, todos, todos los ámbitos de la vida. Es decir, no solo en dependencias y escenarios eclesíasticos.

El éxito del Congreso de Vocaciones, que logró reunir en un solo recinto por tres días a cerca de 3.000 personas, es indiscutible. Pero lo será aún más si el eco de sus conclusiones se lleva a término

en todas las diócesis españolas. Desde el gesto que pudiera parecer más pequeño, como trabajar en comunión con quienes tienen similares tareas encomendadas en el seno de la Iglesia o en entidades de ideario católico, hasta hacer cristalizar la pregunta “¿Para quién soy?” en un Servicio de Pastoral Vocacional, como el que está por crearse en la Archidiócesis de Valladolid, que amplifique, a su vez, la inquietud que ya ha generado la reflexión lanzada por el Papa Francisco en su exhortación ‘*Christus vivit*’ (en español, ‘Vive Cristo’). Una pregunta que, en definitiva, lo que supone es poner el nosotros por delante del yo, el servicio a los demás, a un bien común y superior al individualismo, por delante de los intereses propios.

Y en este reto adquieren un papel esencial los jóvenes, que supusieron ya un 30 por ciento del total de participantes en el Congreso de Vocaciones.



Sello de portada

La gruta de la que dispone el Colegio Nuestra Señora de Lourdes dedicada a esta advocación de la Virgen volvió a iluminarse este Año Santo a la luz de las velas que portaron en un rosario procesional, que fue signo de unidad, los miembros de la Archicofradía y de la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes, así como numerosos fieles de la Parroquia San Ildefonso y otros templos de la Archidiócesis vallisoletana, tres días antes de que se celebrara su festividad, el martes 11, coincidiendo con la Jornada Mundial del Enfermo.

Caída la noche del sábado 8 de febrero los fieles volvieron a acceder a la gruta colegial, recorriendo el barrio de las Tenerías, entre cantos de oración. Allí, la directora del Colegio, Ángela Mozo, en presencia de algunos de sus alumnos, elevó una plegaria en representación de un centro educativo, el Lourdes, que “se honra con tu nombre y tu protección”, según afirmó en presencia del Vicario General, Jesús Fernández Lubiano. Mozo rogó a la Virgen que los niños y los jóvenes “amen la vida, acojan las lecciones de sus maestros y se esfuercen por dejar un mundo mejor del que encontraron”.

Bajo la protección de Ntra. Sra. de Lourdes se rezó por su intercesión para que, a imitación suya, se abran los ojos y el corazón de los fieles a quienes más lo necesitan.

Son noticia



Jesús Fernández Lubiano ▼
El Vicario General de la Archidiócesis de Valladolid pregonará la Semana Santa de Medina del Campo de 2025 el próximo 8 de abril en el Santuario de Nuestra Señora del Carmen. Fernández Lubiano glosará la Pasión medinense ante la imagen del ‘Cristo del Desenclavo’ (1626), atribuida al escultor Pedro de la Cuadra. La Junta de Semana Santa de Medina del Campo, coincidiendo con la presentación de su anuario, quiso agradecer al pregonero su “dedicación” y “apoyo” a las muestras de religiosidad popular

José Vicente de los Mozos ▼
El presidente de IFEMA y consejero delegado de Indra pregonará la Semana Santa de Valladolid en Madrid, en la Real Casa de Correos, el próximo 18 de febrero. La Junta de Cofradías de Semana Santa de Valladolid espera, así, atraer visitantes de la comunidad vecina no solo en los días centrales de la Pasión, es decir, Jueves y Viernes Santo, sino también Lunes, Martes y Miércoles Santo. De los Mozos ya pregonó en la Catedral la Semana Santa de Valladolid en 2013, siendo Arzobispo el cardenal Ricardo Blázquez



IGLESIA EN VALLADOLID TIEMPO ORDINARIO
[16-28] FEBRERO 2025 AÑO SANTO

Edita: Archidiócesis de Valladolid • Delegación de Medios de Comunicación Social • Teléfono 983 217 927 • C/ San Juan de Dios, 5, 47003, Valladolid

Delegado DMCS: Javier Luna **Equipo DMCS:** Jesús García Gañán • Javier Burrieza • Luis Jaramillo **Elaboración IEV:** Javier Luna • mcs@archivalladolid.org

Colaboradores: Javier Burrieza • Jesús García Gañán • Juan Carlos Plaza • José María Borge (Manos Unidas) • Cáritas • Antonio Pelayo • Encuentro y Solidaridad • Diego Velicia (COF) • Pedro Chico • Ángel Albillo Rodríguez **Fotografías:** Ángel Cantero

Hemeroteca: Pilar Andrino **Suscripciones:** Amparo González

Imprime: Imprenta MAAS **Depósito Legal:** VA-410-2002 **ISSN:** 1696-7127



Don Luis J. Argüello García,
arzobispo de Valladolid



Conversión + Vocación = **Comunión**

En las últimas semanas ha resonado en la Iglesia española, en cada una de sus diócesis, congregaciones religiosas, movimientos, asociaciones laicales, una pregunta: ¿Para quién soy? Y en estos últimos días, en la pascua semanal que acabamos de vivir en el Madrid Arena, en la capital de España, esta pregunta ha sido cantada, acogida y respondida. ¿Para quién soy? Hemos encontrado una vía de respuesta que el propio Papa Francisco nos ha ofrecido: “Para Dios, en los hermanos”, para los hermanos, para los demás, en Dios y desde Dios. Así, este Congreso sobre la Iglesia como asamblea de llamados, la vida como vocación y la presencia en el mundo como vocación para la misión, ha marcado un camino para la Iglesia española que queremos también nosotros vivir en nuestra Diócesis.

Es una propuesta que nos llama a entender nuestra propia existencia, la de cada uno de nosotros, sea cual sea en este momento nuestro lugar en la Iglesia —el ministerio ordenado, la vocación laical, la vida de especial consagración— en esta clave de comunión, de servicio, de propuesta para la misión compartida entre todos. Es una llamada a pasar de la pasividad a la participación; de reclamar a los demás que se acomoden a ser como nosotros, a salir de nosotros mismos y encontrarnos en la comunión y la misión de la Iglesia de una forma más alegre, activa y responsable. Es una propuesta que hacemos a todos nuestros contemporáneos, de pasar de vivir solo en una clave de libertad sin vínculos, de autonomía sin responsabilidad, a plantearnos también no sólo el derecho a tener derechos, sino el deber que surge de mirar a los demás, el deber que surge, en definitiva, del amor.

Sabemos bien —y nos lo hemos repetido estos días— que mal podríamos si quiera plantearnos estas cuestiones desde nuestras solas fuerzas, desde nuestros puños. Precisamos sumergirnos en el Señor que nos ama y se entrega por nosotros. Necesitamos entrar más y más en el misterio de la Eucaristía como cuerpo entregado para querer ser en la vida cotidiana aquello mismo que comulgamos, cuerpo que se entrega por los demás, con los demás, para los demás en servicio al anuncio del Evangelio, especialmente, a los más pobres, a los que más precisan de acoger la buena noticia de la misericordia y de la caridad en sus diversas formas. Sí, este Congreso que hemos vivido en su preparación y en el desarrollo realizado en estos días es, de nuevo, una llamada a caminar juntos, siendo fieles a lo que queremos vivir en esta Iglesia sinodal, como pueblo peregrino de esperanza. Pueblo peregrino que sabe que la esperanza está anclada en la entrega que Jesucristo realiza por nosotros y en la mesa de vida eterna que ya está puesta; esta esperanza anclada que nos permite realizar el camino, la peregrinación, por una senda que ha quedado definitivamente abierta por el propio Señor que nos acompaña como Buen Pastor. Es la oportunidad de renovar a mitad de curso el camino de conversión y de vocación, cuando nos disponemos a entrar en la Cuaresma para preparar el corazón para la Pascua. Conversión una y otra vez a Jesucristo, conversión que supone salir de nuestros propios esquemas, conversión que supone caer en la cuenta de dónde están los límites, las dificultades, las ataduras que nos impiden responder a la llamada del Señor a la comunión y a la misión en respuesta a la vocación.

Sí, la conversión nos llevará a todos a renovar en la noche santa de Pascua la vida bautismal y a los ministros ordenados en la Misa Crismal, a renovar sus promesas sacerdotales. Nos dispondremos en el tiempo de Pascua, caminando hacia Pentecostés, a recrear nuestra vida como vocación y descubrir, de nuevo, el puesto que tenemos en torno a la mesa de la Eucaristía para, desde allí, salir a los caminos de la misión, viviendo y ofreciendo la caridad del Buen Pastor, la caridad social y política que genera y recrea amistad y fraternidad; la caridad en la vivencia de un carisma que hace llegar, especialmente, el Reino de Dios a los más pobres o que nos permite ensayos de vida fraterna o de oración contemplativa. Es la belleza de la Iglesia que cada año en el tiempo de Cuaresma, que estamos llamados ya a ir preparando, nos da la oportunidad de volver a la belleza que el Señor regala a su Iglesia, pues es ni más ni menos que su esposa. Vivamos pues, amigos, también en nuestra Diócesis la manera concreta de seguir impulsando la comunión, de seguir cultivando la iniciación cristiana en la que la conversión al Señor, la pertenencia a la Iglesia y la vida como ciudadanos del cielo va generándose una y otra vez. Vivamos especialmente el Domingo, como día en el que en la Eucaristía se entretujan todos los carismas. Nos vemos en torno a la mesa de la Eucaristía, el ministerio ordenado, los laicos y la vida consagrada para caer en la cuenta de que somos asamblea de llamados, que somos enviados para realizar el anuncio del Evangelio con las redes de la vocación de cada uno de nosotros. Sigamos impulsando los proyectos que tenemos en nuestra Diócesis y que dependen de cada uno de nosotros, que dependen de ti y de mí, que suponen no mirar alrededor para echarle las culpas a otros de lo que nos pasa o de lo que no vivimos, sino vivíroslos con esta actitud de responsabilidad, con esta actitud de decir: “Estoy dispuesto a dar la vida aquí y ahora”.

Una vez más os propongo, amigos, poner a prueba la esperanza que el Señor nos ha regalado, que va delante de nosotros y nos sostiene. La esperanza en que la conversión pueda avanzar en nuestra vida, como también la comunión entre nosotros, en el presbiterio, entre presbíteros y laicos en cada uno de los ámbitos de la vida diocesana. También, poned a prueba la esperanza en la misión, en el anuncio del Evangelio, en el testimonio concreto, en la llamada concreta que podamos hacer a nuestros convecinos a conocer al Señor, a vivir la próxima Cuaresma y la Semana Santa y la Pascua como un tiempo no solo de festejos exteriores, sino de oportunidad de cruzar la mirada con el que está colgado en el madero, que, resucitado de entre los muertos, nos dice: ven y sígueme. No tengas miedo, rema mar adentro, comparte con los demás la alegría del Evangelio. Quiera el Señor que vivamos este tiempo ya tan próximo de Cuaresma y Pascua, de casi 100 días, como una oportunidad para crecer en la conversión y en la vocación. Si vivimos este doble descentramiento, convertidos a Jesucristo, a nada y a nadie más, entregados a la misión como vocación, la comunión se nos dará por añadidura, sabiendo, sí, que la comunión es el signo que el Señor ha puesto para que el mundo crea. ¡Ánimo, amigos! Sigamos peregrinando en la esperanza de crecer en conversión y en comunión para la misión que el Señor nos ha encomendado.

La capilla del Hospital Benito Menni, una puerta abierta a la esperanza

Coincidiendo con la Jornada Mundial del Enfermo, abrió sus puertas el tercero de los templos jubilares de este Año Santo

Esperaban entusiasmados, cartel con el logotipo del Jubileo en mano, un grupo de pacientes del Hospital Benito Menni, formando un pasillo, la llegada de la peregrinación a la que se sumaron este 11 de febrero residentes, familiares, amigos, trabajadores, autoridades, así como los coros de las parroquias de Belén y del Pilar, con motivo de la anunciada celebración, coincidiendo con la Jornada Mundial del Enfermo, de una Eucaristía jubilar en su capilla, uno de los tres templos donde a lo largo de este Año Santo es posible ganar la indulgencia plenaria en la Archidiócesis de Valladolid.

Y la capilla se quedó pequeña en señal de agradecimiento, que quiso expresar al inicio de la Eucaristía la vicesuperiora —la superiora ha sido, recientemente, nombrada provincial— de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, que regentan este Hospital desde los años 70 del pasado siglo. Agradeció sor Judith al Arzobispo, don Luis Argüello, que en su Decreto para el Jubileo Ordinario de 2025 incluyera su capilla entre los templos jubilares, una capilla donde “cada día”, aseguró, “renace la esperanza por senderos, a veces, tortuosos, dolientes, pero siempre en compañía de hombres y mujeres que cada día estrenan caridad”. Citó la religiosa al Papa Francisco para expresar su deseo de “que la esperanza a la que nos llama (el Papa) sea la puerta por la que entramos todos, la flor y el perfume que en cada día ofrecemos a nuestros hermanos enfermos”. Un guante que recogió en su homilía el prelado vallisoletano para reafirmarse en la elección de la capilla de un centro hospitalario como templo jubilar. “Este templo”, apuntó, “quiere expresar la voluntad del Papa de que un lugar de enfermedad sea un lugar donde se diga: hay esperanza”. Y “no porque tengamos en nuestros puños la capacidad de generarla”, añadió, “sino porque hay esperanza en un amor que brota del Corazón de Jesús”, puntualizó en alusión al carisma de las Hermanas Hospitalarias.

Monseñor Argüello quiso dirigirse en su homilía a los residentes, a sus familiares, a los trabajadores y a las Hermanas Hospitalarias,



gestoras del Hospital, para advertir que “la esperanza tiene capacidades curativas, permite atravesar lugares difíciles” y que la “hospitalidad” que representan centros como este, a los que se refirió como “tiendas de campaña, lugares donde reposar, descansar y retomar fuerzas para seguir adelante”, es “inseparable” a la peregrinación de la vida.

Llamó, entonces, el Arzobispo de Valladolid “a que la Fe y la esperanza se hagan caridad concreta” desde el convencimiento de que la Iglesia Católica, como asamblea de llamados, “quiere hacer de la hospitalidad un gesto, una forma de vida”. Y en este punto apeló a la colaboración de las instituciones “con cualquier tipo de iniciativa para cuidar a los enfermos, a los que experimentan la falta de firmeza en cualquiera de los ámbitos de la vida” ante el “desafío”, advirtió, que tienen las propias instituciones de “no volverse instituciones sin alma”.

Encomendándose en el día de su festividad a la Virgen de Lourdes, cuya imagen fue ofrecida durante la Eucaristía junto a una sandalia y un bastón, y al padre Benito Menni, considerado uno de los precursores del primer concierto sociosanitario de España, monseñor Argüello expresó su deseo de que la capilla de

este Hospital sea “ocasión para que, quienes quieran, puedan recibir la indulgencia plenaria porque sin perdón no podemos vivir” y sea también un signo de “consuelo y fortaleza para seguir el camino de la vida, reavivando la esperanza”. Por su parte, el Secretariado de Pastoral de la Salud de la Archidiócesis de Valladolid, involucrado directamente en la organización de esta Eucaristía jubilar, a la que asistieron también el Vicario General, Jesús Fernández Lubiano, y una decena de sacerdotes, quiso agradecer la “grata” y “entusiasta” acogida del Hospital con motivo no solo del Año Santo, sino también de la Jornada Mundial del Enfermo. Una nueva oportunidad, como dejó por escrito el Papa Francisco en su mensaje para esta Jornada, de que los 80 voluntarios con los que cuenta actualmente este Secretariado ayuden a “comprender que la enfermedad es una oportunidad para el encuentro con el Señor”.

En la capilla del Hospital Benito Menni quedó abierto un libro de firmas para este Año Santo que inauguraron el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, y el gerente, Ángel Miguel González. Tras ellos, muchos otros fieles quisieron estampar su rúbrica como recuerdo de una efeméride que perdurará también en las paredes del templo con una placa conmemorativa encargada por las Hermanas Hospitalarias.

La visita pastoral al Arciprestazgo Sur estrecha la **colaboración** entre parroquias y colegios católicos



Encuentro con el equipo de Pastoral del Colegio Patrocinio San José

Además de conocer el día a día de las distintas comunidades parroquiales, el trabajo que en cada una de ellas desarrollan distintos grupos con su párroco a la cabeza y acompañar a los feligreses de avanzada edad en residencias de mayores, durante su visita pastoral al Arciprestazgo Sur de la Archidiócesis de Valladolid, que aglutina a una docena de parroquias de la capital, el Arzobispo, don Luis Argüello, está manteniendo encuentros con los equipos de Pastoral de los colegios católicos de la zona.

Estos encuentros —que, preferiblemente, se están desarrollando en los propios locales parroquiales— están sirviendo para estrechar la colaboración entre parroquias y colegios católicos, como parte del impulso que desde la Archidiócesis se le está dando en este curso pastoral a la iniciación cristiana. Un ámbito, señalan desde la Delegación de Enseñanza del Arzobispado de Valladolid, en el que juegan también un papel fundamental las familias, además de los profesores.

Al primero de estos encuentros, que se celebró el pasado 23 de enero en la Parroquia San Ildefonso acudieron profesionales de los colegios Nuestra Señora de la Consolación (Agustinas) y Ntra. Sra. de Lourdes. Allí, pudieron compartir inquietudes, com-

probar que el párroco, Alfonso Mieres, como él mismo expresó, está “a su servicio”, poner en común iniciativas propias y estudiar posibles vías de colaboración que favorezcan una mayor comunión. No solo entre colegios y sus respectivos equipos de Pastoral, sino también entre colegios y parroquias. Como experiencia piloto, la que se está llevando a cabo entre el Colegio Sagrado Corazón—Anunciata y la Parroquia San Mateo y Santo Domingo, donde se ofrece catequesis en el centro educativo, como si de una actividad extraescolar se tratara, con el “compromiso”, remarcan desde la Delegación de Enseñanza, de que los alumnos acudan a celebrar la Eucaristía del domingo a la Parroquia.

De igual modo que los colegios ya citados, además del Marista CCV, Sagrada Familia y Ntra. Sra. del Rosario (Dominicos) acudieron entre los meses de enero y febrero a la llamada del Arzobispo a distintas parroquias del Arciprestazgo Sur, también las parroquias demostraron su cercanía a los centros educativos. Es el caso del párroco de Nuestra Señora del Rosario, Jesús Daniel Casero, que se desplazó el 4 de febrero al Colegio Patrocinio San José para otro de estos encuentros con el Arzobispo y el equipo de Pastoral del centro educativo, donde también imparte la asignatura de Religión el presbítero diocesano Jesús García Gañán.

La Fe y la Vida

Jesús García Gañán, sacerdote



La vida es... ¿un carnaval?

El 18 de julio de 1994 hubo un terrible atentado terrorista en Argentina que acabó con la vida de casi un centenar de personas y más de 300 resultaron heridas. Tan solo cuatro años más tarde, la famosa cantante Celia Cruz estrenaba una de sus canciones más famosas: ‘La vida es un carnaval’. Una letra, la de esta canción, compuesta por el compositor Víctor Daniel e inspirada, precisamente, en ese terrible suceso.

Me venía a la mente esa frase de la canción cuando escribía estas líneas, en la cercanía de esta fiesta que celebramos justo antes de empezar el tiempo cuaresmal. ¿Es, efectivamente, la vida un carnaval? En los carnavales nos disfrazamos y, al hacerlo, intentamos aparentar otra cosa diferente de lo que somos. Nos ponemos máscaras, pelucas, nos pintamos la cara y elegimos un atuendo que nos haga irreconocibles. De esta forma, parece que somos un personaje, pero en realidad no hemos dejado de ser nosotros mismos. Muchas veces la vida es un carnaval porque la mentira, la falsedad y las apariencias dominan el contexto en el que nos movemos. Sin embargo, Dios nos conoce, nos ha creado y sabe la verdad de cada uno. Ante él las máscaras no tienen ningún sentido porque es capaz de penetrar hasta lo profundo de nosotros y conocer nuestros más íntimos sentimientos. En la letra de la canción, la cantante Celia Cruz invita a vivir el momento presente, a dejar de lado lo que nos entristece para lanzarnos a disfrutar de la vida que pasa. Es una buena consigna, pero siempre y cuando sepamos vivir la vida en profundidad y apostando por lo importante. Disfrutemos del momento presente, sepamos sacarle todo el jugo, pero hagámoslo desde la responsabilidad y la verdad. La Cuaresma, ya cercana, nos lanza una invitación anual a convertirnos más a Dios, es decir, a reorientar nuestra existencia hacia él para que desde él todo adquiera un sentido nuevo. Abramos el corazón a la acción de Dios, que es luz para nuestros corazones, y dejemos que la verdad de nuestra vida nos haga más humildes para vivir siempre de cara a Dios. Entonces, podremos decir que la vida, más que un carnaval, es un auténtico regalo de Dios.

Manos Unidas busca en Valladolid financiación para nueve proyectos contra el hambre, el maltrato o la explotación

Durante la campaña correspondiente a 2024 se recaudaron en Valladolid casi un millón de euros

Nueve de cada 10 euros recaudados para Manos Unidas a lo largo de la campaña de 2024 en Valladolid procedían del sector privado. Es decir, en gran parte de la contribución de los fieles bien a través de las colectas de las parroquias de Valladolid, que el pasado 9 de febrero volvieron a secundar la Jornada Nacional de Manos Unidas, los donativos periódicos o puntuales, que con esta demostración de solidaridad permitieron a la ONG recaudar en Valladolid un total de 963.421 euros, lo que permitió financiar “de sobra”, según destaca su presidente en Valladolid, José María Borge, los proyectos asignados en 2024 a su delegación.

Con la puesta en marcha de su nueva campaña, coincidiendo con el Día del Ayuno Voluntario, secundado también ampliamente en la

Archidiócesis de Valladolid el pasado 7 de febrero, Manos Unidas emprendió en Valladolid su búsqueda de financiación para nueve nuevos proyectos, que fueron presentados en rueda de prensa en el Arzobispado de Valladolid, donde el vicario general, Jesús Fernández Lubiano, reconoció que esta ONG lleva más de seis décadas “siendo un signo de esperanza para los países en vías de desarrollo”. Una experiencia que es “garantía”, apostilló Borge, puesto que el 85 por ciento de los fondos que maneja Manos Unidas son invertidos directamente en proyectos que ejecuta sin intermediarios. Apenas un siete por ciento se destina a gastos de infraestructura, un síntoma de lo “austera”, afirmó Borge, que es la ONG; y el resto, a la labor de sensibilización, que se plasma en esta nueva campaña para 2025: ‘Compartir es nuestra mayor riqueza’.



Presentación de la campaña en el Arzobispado de Valladolid

A Valladolid le han sido asignados proyectos para el esfuerzo socio-económico de familias vulnerables del sur de Chad, para la reducción de la malnutrición entre los niños de cero a siete años en zonas rurales de Dubbo, para el empoderamiento comunitario de mujeres y niñas víctimas de explotación sexual en Davao, para la lucha contra el maltrato de las mujeres y la infancia en el oriente de Guatemala, para la lucha contra el

trabajo infantil mediante la educación en los campos de té de Assam, para el acceso al derecho a la Educación Primaria de calidad en la zona rural de Ambalanosy, para la mejora de condiciones higiénico-sanitarias en escuela secundaria de Inharrime, para la promoción del derecho al agua en Belén (Cisjordania) y para la protección de la primera infancia en zonas urbano marginales del Cañal (Fase II).

Doble renovación de votos en la Jornada de la Vida Consagrada

Entrelazando sus manos con las de su priora, sor María Camino Fernández, y arrodilladas sobre el altar de la Iglesia de San Martín y San Benito el Viejo, el pasado 2 de febrero renovaron sus votos de obediencia, castidad y pobreza sor María Cecilia de Palabra de Dios, primero, y sor Ángela del Espíritu Santo, después. Ambas, de origen coreano.

Visiblemente emocionadas y agradecidas a su Congregación y a la comunidad parroquial, con la que colaboran con asiduidad, manifesta-

ron su entrega “de todo corazón”, al menos, durante un año más a Dios, como Misioneras de Santo Domingo. En esta, su última renovación de votos antes de su profesión perpetua que, previsiblemente, se celebrará dentro de un año, depositaron su confianza en la “ayuda” de la Virgen María y de Santo Domingo de Guzmán para poder seguir desarrollando su vocación misionera.

Esta doble renovación de votos, que coincidió con la celebración de la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, sirvió también como acción



de gracias por los más de 1.200 religiosos y religiosas encardinados en la Archidiócesis de Valladolid.

Durante su homilía, el rector de la Iglesia Penitencial de la Santa Vera Cruz, Florentino Castillo, consideró

un “don admirable” esta especial consagración a Dios de todos ellos, pero quiso reparar también en el hecho de que “consagrados estamos todos por el Bautismo”. “La primera y gran consagración”, incidió.

Una luminosa acuarela de Jesús Nazareno anuncia la **Semana Santa** de Valladolid en 2025

Por segundo año consecutivo la Junta de Cofradías ha optado por seguir innovando en el diseño del cartel anunciador de la Semana Santa de Valladolid. Este 2025, con una acuarela obra de Santiago Bellido.

El luminoso cartel está protagonizado por la imagen titular de la Insigne Cofradía Penitencial de Nuestro Padre Jesús Nazareno. La mano de la talla dirige la mirada del espectador a un niño revestido de cofrade, que admira “embelesado”, como afirmó el glosador del cartel, Borja Lara, una escena que completan la Santa Iglesia Catedral Metropolitana de Valladolid y las inconfundibles fachadas color rojo almagra de la Plaza Mayor, a cuyos pies se divisan también los capirotes aterciopelados de color morado de la Cofradía de Jesús Nazareno.

Imaginería, tradición, iglesia, ciudad y futuro, unidos en un

mismo cartel en un momento en el que, según el presidente de la Junta de Cofradías, Miguel Vegas, las hermandades están experimentando un “aumento” en el número de cofrades.

El “alma” de un pueblo

A la presentación del cartel en el Ayuntamiento de Valladolid el pasado 6 de febrero acudieron, entre otros, el vicario general de la Archidiócesis de Valladolid, Jesús Fernández Lubiano, y el consiliario de la Junta de Cofradías de Semana Santa, Guillermo Camino.

Durante su intervención, que estuvo eminentemente marcada por el Año Santo que la Iglesia Católica vive este 2025 como peregrina de esperanza, el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, reflexionó acerca de la relación entre la movilidad de las personas y las procesiones de Semana Santa. Una movilidad que para inmigrantes y

refugiados es “forzada”.

Desde este prisma social deseó el Arzobispo que la “peregrinación”, que es la Semana Santa, pueda llevarse a cabo “superando dialécticas de contrarios” y “que podamos acoger a tantas personas” que bien porque experimentan algún problema o por fines turísticos “esperan encontrar un alma, el alma de un pueblo que pueda ser reconocible”.

Exhortó monseñor Argüello a mirar la Cruz que porta sobre su hombro Jesús Nazareno para poder decir: “Quédate con mi cruz para que yo ayude a llevar la cruz de otros”.

Y despidió el acto el Arzobispo dando “ánimo” a las cofradías y animando también a orar “para que el tiempo sea favorable” en una Semana Santa que “siempre es en primavera”. Una afirmación, esta última, que coincide en el tiempo con el deseo expresado nueva-



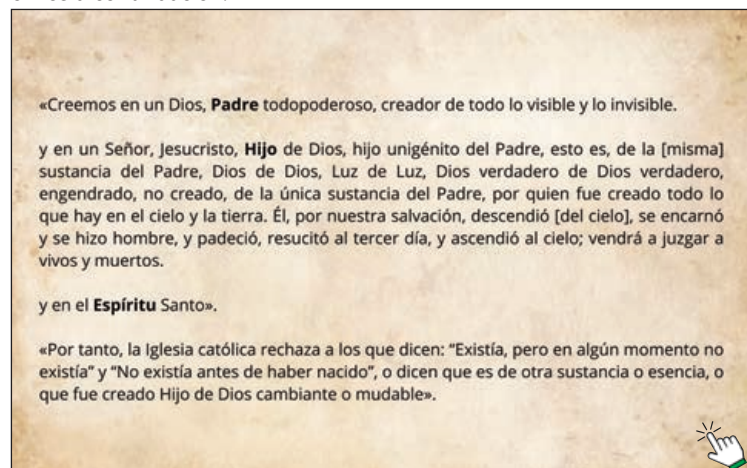
mente por el Papa Francisco de encontrar “una fecha de unidad” entre católicos y ortodoxos para la celebración de la Pascua.

Novedades

Durante el acto de presentación del cartel, el presidente de la Junta de Cofradías de Semana Santa de Valladolid avanzó la próxima publicación de su nueva página web y la renovación de nuevas gradas —en 2024 se estrenaron las dos primeras— para la Procesión General del Viernes Santo.

• Credo de Nicea

En el número 440 de la revista IEV, en la tribuna ‘El Credo de hace 1700 años es nuestro Credo’ firmada por Luis Resines Llorente, se omitió por error la traducción al castellano del Credo de Nicea que el propio autor considera “indispensable” para comprender su artículo. Por este motivo, la reproducimos a continuación.



• Fiesta de la Presentación

Hasta el camarín de la Virgen de San Lorenzo, patrona y alcaldesa perpetua de Valladolid, pudieron subir para recibir su protección los fieles más pequeños de la Archidiócesis junto a sus familias con motivo de la Fiesta de la Presentación del Señor el pasado 2 de febrero. Al término de la Eucaristía, como es tradición, se bendijo a los niños desde recién nacidos.



Misionera a los 100 años: una dominica nacida en Olmedo sigue cumpliendo años en Angola

Sor María Belén cumplió 100 años el pasado 3 de febrero con el recuerdo a su tierra natal y a la Virgen de la Soterraña

Vive cada día "como un regalo, un don, una gracia inmedible". "No sé cuántas gracias tengo encima de mí, ni cómo puedo andar", bromea sor María Belén, que cumplió 100 años el pasado 3 de febrero, tan solo un día después de que la Iglesia Católica celebrara la Jornada Mundial de la Vida Consagrada.

Al echar la vista atrás desde Angola, su tierra de acogida desde hace más de cinco décadas, esta dominica nacida en Olmedo reconoce que le debe "mucho" a Dios. "Me ha mimado demasiado, desde pequeña", asegura. Y por ello en sus 100 años de vida "siempre" se ha sentido "resguardada, favorecida, colmada", confiesa de manera reconfortante, "por su bendición o, mejor dicho", se corrige, "de su redención". "Que es lo que le debemos yo y todo el mundo", afirma en una grabación que quiso hacer llegar a su tierra natal por iniciativa de José Ramón Peláez, párroco de Santa María y San Pedro de Olmedo, donde el pasado 2 de febrero, durante la celebración de la Eucaristía, celebraron también el cumpleaños de su misionera centenaria pese a separarles a unos y otros más de 6.000 kilómetros de distancia.

"Hace tantos años", que sor María Belén no recuerda ya cuándo nació su vocación. Pero sí, cómo. "Me gustaba mucho jugar a vestirme de monjitas", recuerda entre risas. Habla de ella, su hermana pequeña y tres de sus primas. También disfrutaba en aquellos viajes



A la izquierda, sor María Belén, en sus primeros años en Angola; a la derecha, saludando en 2025

con sus tíos a las ferias de Valladolid en los que "nos desviábamos e íbamos a ver a las monjitas que ellos conocían". "Nos pasábamos la tarde en un locutorio hablando con ellas", explica, "y nos lo pasábamos bien". "Creo que así fue", reconoce, "como se fue fraguando la vocación", con el ejemplo de las Carmelitas de Valladolid y de las Dominicas del Monasterio Madre de Dios de Olmedo.

Olmedo, América y África

A medida que fue creciendo, sor María Belén cayó en la cuenta de que "quería ser monja de vida activa". Especialmente, cuando, colaborando con Acción Católica en su Olmedo natal, descubrió la labor de las misioneras. "Después, con el tiempo", añade, "fui madurando mi vocación en espíritu y en verdad". Y ya sin las prisas propias de la juventud, según ella misma reconoce, aparcó su idea de viajar a América y se decantó por encauzar su vocación como "monja contemplativa"

en el Monasterio Madre de Dios de Olmedo.

Pero, una vez allí, volvió a despertarse en ella su vocación misionera por intercesión de sor María Teresa, otra monja dominica. "Me fascinaba su modo de descubrir el Evangelio", recuerda. "Y descubriéndolo y viviéndolo (el Evangelio) con ella", afirma, confirmó también que su Fe la llevaría "más lejos". Concretamente, a Puerto Rico, hasta donde viajó en el año 1964 para fundar un monasterio junto a otras dos hermanas. Y, así, "sin yo buscarlo, porque entré en Olmedo", puntualiza, el Señor estaba haciendo realidad su pretensión inicial: ejercer como misionera en América.

Pero aquella primera misión duró "poco tiempo" por motivos de salud, lamenta sor María Belén, que volvería a ser "llamada por la gracia de Dios" en el año 1972 para fundar un nuevo monasterio fuera de España. Esta vez, en África, en la ciudad angoleña de Benguela. Su particular "obra de arte", reconoce

orgullosa medio siglo después.

Allí, pese a estallar una guerra civil apenas tres años después de su llegada, vive "felicísima" desde hace 52 años. Tanto, que asegura sentirse ya "una africana" con el deber de hacer, a través de su testimonio vital, "misión en Castilla, en el Olmedo de mi alma".

A sus 100 años necesita una lupa para leer sus oraciones, que sigue elevando desde Angola por sus familiares, amigos y vecinos de Olmedo, a los que suplica también "que oréis por mí, como yo lo estoy haciendo por vosotros con muchísimo gusto".

Y, como si de un deseo al soplar las velas sobre la tarta se tratara, son María Belén pide una única cosa: "Me gustaría que sepamos descubrir la Fe que recibimos en el Bautismo". Porque "si la despertamos poco a poco", advierte, "nos va iluminando". "La Fe", concluye con vitalidad y lucidez a sus 100 años, "nos va descubriendo la realidad".

Medina del Campo anuncia novedades para la Semana Santa de 2025



El Vicario General asiste a la presentación del Anuario de la Semana Santa

Durante la presentación del 'Anuario de la Semana Santa de Medina del Campo', además de hacer público a quien pregonará la Pasión medinense este 2025 —Jesús Fernández Lubiano, Vicario General de la Archidiócesis de Valladolid—, se anunciaron el pasado 8 de febrero ocho novedades, según recoge el propio Anuario.

De entre todas ellas destaca la recuperación de la Función del Desencavo. Esta celebración se perdió en la segunda mitad del siglo XIX y se recuperará en este 2025, a puntir de cumplirse el cuarto centenario de su

incorporación al programa de actos y procesiones de Semana Santa de Medina del Campo, que este Domingo de Resurrección será escenario de una Eucaristía comunitaria. Una Eucaristía "de campaña", como la califican desde la Junta de Semana Santa, que dará comienzo a las 11:00 horas desde el atrio y Balcón del Pópulo de la Colegiata de San Antolín. Será el preludio del encuentro entre Jesús resucitado y su madre, la Virgen de la Alegría, que también en 2025 procesionará por primera vez a hombros.

Además, un nuevo paso procesional, 'Cristo Preso', obra del ya fallecido Ricardo Flecha, se incorporará a la Procesión de La Sentencia.

• Laguna de Duero

La Cofradía de Santa Águeda de Laguna de Duero, como tantas otras de la provincia de Valladolid, celebró el 5 de febrero con bailes y trajes regionales a Santa Águeda, protectora de las mujeres. En multitud de templos de la Archidiócesis vallisoletana se convocaron eucaristías en su honor, con un recuerdo especial y un sentido homenaje a las cofrades ya difuntas.



Desde Tierra de Pinares

Juan Carlos Plaza, sacerdote



"Compartir es nuestra mayor riqueza"

Una vez más me ha parecido muy sugerente el lema de Manos Unidas de este año: "Compartir es nuestra mayor riqueza". ¿Cuánto podemos compartir!, ¿verdad? En el ADN de nuestra identidad cristiana está esta necesidad vital: compartir. Era uno de los rasgos más característicos de la primera comunidad cristiana. Compartir nuestros bienes materiales no porque nos sobran, sino porque por un hermano se entrega todo; para los cristianos el otro no es una amenaza, sino un prójimo. Ojalá todos advirtiéramos que la vida de todos los seres humanos es sagrada y no se debe hacer uso político de los más vulnerables como moneda de cambio.

Compartir nuestro tiempo. El tiempo parece ser uno de los bienes más preciados para los seres humanos, pues nos sirve muchas veces de pretexto para la pasividad. Al dedicar nuestro tiempo ofrecemos compañía, también escucha, respuestas, luces, discernimiento, diálogo, consejo, empatía, etc. Compartir la mesa. En torno a esta se fraguan buenas amistades, querencias, gustos, risas y buenos recuerdos. El contenido de lo que ilustre la mesa muchas veces es lo de menos, lo importante y lo que se valora es la compañía, la hospitalidad. Compartir el trabajo, la misión, siendo capaces de ir todos a una, con capacidad para la iniciativa emprendedora, arrojando el hombro, acercando posturas, escuchando distintas opiniones, valorando la opinión de todos y cada uno hasta llegar al consenso.

Compartir el duelo, ser paño de lágrimas, pues muchas veces se respira en el ambiente dolor por la pérdida de nuestros seres queridos, pero también el dolor que toca el corazón hasta producirle herida por los desengaños de la misma vida. Compartir la vida, la de cada uno de nosotros, y no la vida de los otros, especialmente, los ausentes, como generalmente se hace con el chismorreo. "No juzguéis y no seréis juzgados".

Compartir nuestra oración, compartir la Palabra de Dios, celebrar la Eucaristía, ser Iglesia que comparte y reparte e, incluso, se parte, como el mismo Cordero de Dios: "Dando pan a los que tienen hambre de pan y hambre de Dios a los que tenemos pan". Compartir esperanza. El Papa Francisco dice que "quienes siembran la amargura y la duda no son cristianos". Y otra actitud muy unida a esta sería la alegría; compartir la alegría de ser y sentirnos hijos de Dios. La alegría y la esperanza son rasgos definitorios de haber asumido la presencia de Jesucristo resucitado. Como dice San Pablo: "Si Jesucristo no hubiera resucitado, vana sería nuestra esperanza".

En el fondo, compartir sin esperar nada a cambio. El poseer no es garantía de felicidad, sino el uso que damos a lo que tenemos.



Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora

Párroco, Marco Alberto Medina; vicario parroquial, Anselmo González

Con la Iglesia Parroquial de la Asunción de Nuestra Señora de Bahabón, un municipio de menos de 100 habitantes situado en el Sureste de la provincia de Valladolid, continuamos esta sección, 'Templos Rurales Vallisoletanos', por los pueblos cuyo nombre comienza por la letra "b".

Asunción de Nuestra Señora

La Iglesia Parroquial de la Asunción de Nuestra Señora fue construido en piedra en el siglo XVI. Consta de tres naves cubiertas con bóvedas de crucería con nervios comados y, a su vez, está dividida en dos tramos, separadas dichas naves por pilares que soportan arcos rebajados. La sacristía se cubre con bovedillas de la misma época.

Al templo se accede por una portada en el lado de la Epístola, con un arco de medio punto. Por su parte, la torre de piedra con un solo cuerpo está situada a los pies, al igual que el coro alto.

El retablo mayor de la Iglesia es de estilo barroco, del siglo XVIII, y está presidido por su patrona y a cuya advocación está dedicado el templo: la Asunción de la Virgen María. En otro retablo —igualmente, barroco— de la nave de la Epístola se puede contemplar una bella escultura de la Virgen

del Rosario, de finales del siglo XVI, obra del buen escultor riosecano, de origen flamenco, Pedro de Bolduque. Destaca también la pila bautismal, con forma gallonada. En el interior de la Iglesia se conserva, además, una interesante colección de tablas que representan los Diez Mandamientos.

La construcción de esta iglesia parroquial corrió a cargo del segoviano García Gil, que inició las citadas obras en la década de los años 50 del siglo XVI. Levantó, en primer lugar, la torre a los pies del templo. Eso fue en el año 1571. Las obras de todo el conjunto se dieron por finalizadas dos años después, en 1573.

Como es lógico, esta iglesia ha tenido algunas reformas, como las acometidas en los años 1641 y 1681, aunque las obras de mayor entidad tuvieron lugar en 1706. Entonces, entre otras modificaciones, se sustituyeron las bóvedas del templo. Todo ello, bajo la dirección del cuellarano José Cachorro.

En el interior de la citada Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora se conserva un altorrelieve de San Jerónimo penitente, el cual fue traído a esta iglesia parroquial desde el Monasterio de Nuestra Señora de la Armadilla, del cercano municipio de Cogeces del Monte, tras los procesos desamortizadores que supusieron el final del citado monasterio y de la Orden de San Jerónimo.



San Jerónimo penitente



Ntra. Sra. de la Asunción

Como buen pueblo agricultor que es, festeja a San Isidro Labrador. Tres meses más tarde homenajean a su patrona, Nuestra Señora de la Asunción.

Pero estas no son las únicas muestras de devoción popular en Bahabón, ya que el sábado más cercano al 18 de junio es

tradición en la localidad celebrar una romería en la que los vecinos de Bahabón, y otros muchos que regresan al que fue su hogar movidos por la Fe o por herencia familiar, sacan en procesión a un venerado 'Santo Cristo del Amparo' desde la Iglesia Parroquial.

• Una obra pía y un pueblo despoblado

Muy cerca del municipio de Bahabón, a menos de dos kilómetros, existió otro pequeño pueblo o poblado, llamado Mínguela. Actualmente, es conocido como el "despoblado de Mínguela". Se fundó alrededor del siglo XI. En lo que fue su término municipal se pueden ver aún las ruinas de su antigua iglesia, dedicada a San Cristóbal. Por el contrario, no quedan restos de la Ermita de San Roque, que también existió y que contaba con numerosos devotos.

En este pequeño poblado existió una obra pía, en forma de depósito de grano de cereal que funcionó con gran éxito. Allí se prestaba el grano almacenado en años de mala cosecha para sembrar y, de forma excepcional, para otros usos. Tras el préstamo, era obligada la devolución con un pequeño interés. Y para su mantenimiento, en varias ocasiones, los mingueleros realizaron donaciones en su testamento hacia el citado pósito de su obra pía. Al desaparecer Mínguela, la citada Obra Pía de Mínguela pasó a depender de la de Bahabón.



Ruinas de una antigua iglesia en Mínguela



por **Javier Burrieza Sánchez**

Historiador

PAUTAS PARA LA EXPOSICIÓN 'EL ARTE NUEVO DE HACER IMÁGENES'

Los discursos de los escultores en el Barroco (II)

Si continuamos en la sala central de esta exposición, encontramos el modo diferente, aunque necesario, de plasmar las semejanzas y los contrastes de los Santos Juanes: el Bautista, como precursor del que es "Cordero de Dios que quita el pecado del mundo"; y el Evangelista, que comunica y transmite la Palabra.

A pesar del analfabetismo presente en muchos de los fieles del Barroco, la religión católica estaba plagada del camino de la Palabra: en los evangelistas, en las cartas de esas mencionadas columnas de la Iglesia, con los libros que portan en sus manos Pedro y Pablo, junto a sus símbolos del martirio. San Juan Evangelista también cuenta con la presencia del símbolo superado, con ese cáliz con el veneno del áspid que no le mató después de salir sano de una caldera hirviendo, sin olvidar al águila de Patmos, símbolo de su exilio y también de la nueva escritura del Apocalipsis, que también plasmó Martínez Montañés para las monjas de San Leandro, como podemos ver en los últimos pasos de esta exposición.

Las muestras nos ayudan a conocer, pero tendremos que volver a contemplar el retablo que Fernández realizó de los Santos Juanes en la catedral de Nava del Rey, de donde proceden en su espacio central los que po-



Sala central de la exposición, con el discurso de la santidad contrarreformista

demos ver tan de cerca aquí.

San José no es un santo, evidentemente, del Barroco, pero había sido en las décadas del humanismo, cuando la reforma carmelitana de la madre Teresa había contribuido a ponerle en la primera línea de la devoción, de la oración y de la intercesión. Fernández, al mismo tiempo que estaba elevando físicamente a los altares a la monja reformadora —en esta exposición podemos ver su imagen para los días de la beatificación de 1614 destinada al convento de frailes carmelitas descalzos, hoy Carmen Extramuros—, también en los mismos retablos recordaba la cooperación salvífica de San José, como custodio y protector del Niño que no solo ha nacido sino que también ha crecido.

San José, como indicaba Teófanos Egido, había tenido sus sucesivas anuncia-

ciones —y lo hacía leyendo los evangelios canónicos— pero también había sido elegido entre distintos candidatos para ser esposo de María y, así, lo explica la vara florecida que siempre porta consigo, de acuerdo a los episodios de los evangelios apócrifos. Así pues, dos obras de gran belleza: la que viene de la Parroquia de la Magdalena de Sevilla de Martínez Montañés, la que realizó Fernández para el convento de monjas carmelitas de Valladolid en 1619 y cuyos recibos también podemos contemplar en la primera sala documental de la exposición.

Y desde los nuevos santos, la representación manifiesta de ese tiempo de canonizaciones, en las propias imágenes de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús. El de Fernández se encuentra, una vez más, en la Iglesia de San

Miguel, que fue el primer domicilio de la Compañía de Jesús en Valladolid, el sucesivo Colegio de San Antonio, Casa Profesa y de San Ignacio bajo la protección de la condesa de Fuensaldaña que era doble sobrina de los santos de la Compañía y cuyo sepulcro fue realizado en alabastro por el propio Fernández. El otro procede de Sevilla, que era también ciudad jesuítica, de su antigua Casa Profesa que hoy es la Iglesia de la Anunciación. El cuerpo, de gran realismo, modelado en tela encolada, es posterior —del siglo XIX—. En los inicios, este San Ignacio —con ese don de lágrimas del arrepentimiento y la conversión frente a la vida pasada— era una imagen de vestir y así se le representaba con los ornamentos litúrgicos el que era fundador de una nueva "religión" de clérigos regulares.

Contemplando a ambos, sobre todo al vallisoletano, viene a la mente la cuestión de la comunicación de los auténticos rasgos, de la "vera effigie" del santo, a través de la presencia de reproducciones de la máscara mortuoria y de los primeros retratos que se realizaron del mismo tras su muerte en julio de 1556.

Era importante la representación de los auténticos rasgos físicos, como también se manifiesta para la Virgen y Cristo en el retablo de las reliquias del antiguo y desaparecido Colegio de Niñas Huérfanas de Valladolid, realizado por Diego Valentín Díaz —policromador de Fernández y destacado pintor del ámbito vallisoletano del siglo XVII— y Tomás de Prado. En el centro aparece la madre Teresa con una auténtica reliquia, aunque de otra característica: en sus manos sujeta una de sus cartas.

Pero si hay un asunto que conforma el discurso postridentino de la espiritualidad, ese es el de la afirmación rotunda de la Concepción Inmaculada de María. Valladolid contó con una trayectoria importante en todo ello, pero Sevilla fue la capital por antonomasia de la controversia teológica que capitaneaba la Monarquía de España, de los maestros de antes y de los entonces contemporáneos.

La Virgen de las Angustias, patrona de Arévalo, luce ya la Medalla de la Comisión Isabel la Católica

Le fue impuesta monseñor Luis Argüello tras su concesión por parte de la Comisión que desde Valladolid sigue trabajando por la canonización de la Reina Isabel I de Castilla

La ciudad de Arévalo vivió el pasado 5 de febrero un día "histórico", según reconoció la Archicofradía de Nuestra Señora de las Angustias, con la imposición de manos del Arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, don Luis Argüello, de la Medalla de la Comisión Isabel la Católica a su imagen titular y patrona. Un reconocimiento que la Archicofradía recibió con "honra" y "júbilo" ante una concurrencia Iglesia de Santo Domingo de Silos que se llenó para seguir la Eucaristía a la que asistió también el obispo de Ávila, monseñor Jesús Rico, además de otras muchas autoridades civiles y militares, cofradías y pueblo fiel.

Se trataba de la primera vez que desde su creación en el año 1958 en la Archidiócesis de Valladolid la Co-

misión otorgaba esta Medalla. Todo un reconocimiento, según reconoció la propia Comisión que desde el Arzobispado de Valladolid sigue trabajando por la canonización de la Reina Isabel I de Castilla, a "la gran devoción" que la Reina Isabel la Católica cultivó en Arévalo, rezándole a un cuadro en el que aparecía representada, a la advocación de la Virgen de las Angustias. Una devoción que, posteriormente, extendería desde la Diócesis de Ávila a otros lugares de España. Especialmente, de Andalucía y con especial fuerza a Granada, que comparte patrona, Nuestra Señora de las Angustias, con Arévalo.

El prelado vallisoletano quiso dar "gracias" a la devoción que la Reina cultivó en Arévalo y apeló a que la concesión de la Medalla a la Virgen de las Angustias "nos ayude a situarnos en la historia, a caer en la cuenta



de que nuestras raíces tienen importancia". Convocó, entonces, a los fieles arevalenses y a los desplazados hasta la provincia de Ávila movidos por este acontecimiento a reconocer también sus raíces cristianas, con es-

pecial atención en aquellas personas que los llevaron a la pila para recibir el Bautismo. Agradeciendo, por todo ello, la vida de sus antepasados, por intercesión de quienes se sembró la "raíz extraordinaria": Jesucristo.

El padre Gago, cada vez más cerca de perpetuar su nombre en las calles de Palencia y Valladolid

Tras la publicación de la propuesta en el Boletín Oficial de la Provincia de Palencia, el Ayuntamiento de la capital palentina abrió el plazo que establece la legislación vigente para presentar adhesiones al expediente iniciado para dedicar los jardines aledaños al Convento de San Pablo de la diócesis vecina al padre Gago, fallecido en Valladolid el 22 de diciembre de 2012.

Con el objetivo de que esta iniciativa obtenga el mayor respaldo posible de los ciudadanos, la Asocia-

ción Padre Gago puso a su disposición el pasado 4 de febrero un documento, facilitado a su vez por el Ayuntamiento de Palencia y disponible también en la página web de la Archidiócesis de Valladolid, donde quien lo desee —no es necesario que sea residente en Palencia— pueda manifestar por escrito su apoyo a que estos jardines tomen por nombre los del padre Gago.

El plazo para presentar adhesiones a esta propuesta finaliza el próximo 25 de febrero. De aprobarse, finalmente, en el Pleno del Ayunta-



Eucaristía celebrada en San Pablo por el aniversario de la muerte del padre Gago

miento palentino la Asociación Padre Gago estima que "entre los meses de mayo y junio" pueda colocarse ya el busto del padre Gago en los jardines aledaños al Convento de San Pablo de Palencia. Además, y como comprometió el pasado mes de diciembre el alcalde de Valladolid, Jesús Julio Carnero, el nombre del fraile dominico perdurará también en las calles de Valladolid, en un espacio que, previsiblemente,

se anunciará también "en próximas fechas", según confirman a IEV desde la Asociación. En paralelo, la Causa para su beatificación sigue "abierta" y "trabajando". Concretamente, en el informe pericial histórico que reconstruye la vida del padre Gago. Acercándose, así, el cierre de la fase diocesana de la Causa tras haber concluido ya las declaraciones de los testigos y el informe teológico.

Huyamos de las mentiras y de los bulos

PEDRO CHICO • Educador y catequista de la Archidiócesis de Valladolid

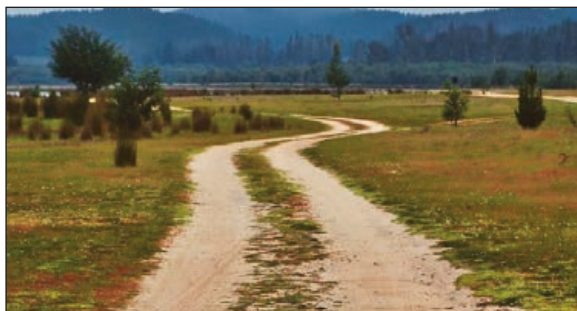
Educar contra la mentira es un deber de todos aquellos que se inspiran en el Evangelio. Es preciso que todos entendamos que en la sociedad que nos toca vivir no es fácil escaparse de caer en formas y modelos negativos. Pero hay que vivir con limpieza y elegancia, si queremos actuar como personas dignas. Hemos de ser capaces de amar la luz y rechazar la oscuridad. Debemos luchar contra la frecuencia de mentiras y disimulos, de bulos y trampas, fraudes y falacias. Llama la atención la tendencia a las exageraciones y a los engaños. Abundan las ficciones, los errores intencionados, los datos falsos. Puede parecer exagerada esta afirmación. Pero hay que abrir los ojos y los oídos para ver y entender lo que abunda en la sociedad que hoy diseñamos en el mundo.

Estos rasgos se reflejan en muchos terrenos. Se descubren los engaños en política, exagerando los problemas o los resultados de las decisiones o pretensiones de los que gobiernan. Se detectan en la economía, desarrollando en la propaganda artificial y mentirosa. Abunda el arte de persuadir poco honesto. Los inversores y comerciantes pretenden vender y ganar. Los consumidores se resignan a aceptar lo que se les ofrece. Se advierten trampas en el deporte y en

las variadas formas de divertirse. Se revuelven muchos espectadores desde las gradas con actitudes fanáticas, sin capacidad de respetar a los artífices de la lucha en el terreno de juego. Y el cine, el teatro, la prensa, la televisión, los escaparates, las carteleras, los libros y las ofertas emplean lenguajes atractivos y pretenden conseguir la adhesión de los usuarios. Se emplea un lenguaje ingenuo que contradice a la realidad que penetra por los ojos o por los oídos.

¿Es verdad todo lo que nos llega por nuestras pantallas informáticas o por nuestros teléfonos de bolsillo? ¿Qué decir de todo lo aludido, si lo miramos con ojos limpios e inteligentes? Que no es propio de las personas normales, si no de ingenuas, de vulgares. Muchos tratan de vivir con hábitos inspirados por una palabra mágica: credulidad. Y antes o después se apoyan en otra menos agradable: la desconfianza.

¿Qué debemos hacer en el ámbito social y religioso? Tenemos que proteger los valores morales y espirituales para evitar que el engaño contagie también las actitudes inspiradas por el Evangelio. Las formas cristianas exigen valentía y limpieza. Los santuarios, las procesiones, las peregrinaciones y muchas ofertas religiosas que llegan a los seguidores del Evangelio tienen que cultivar también



los caminos de la verdad y de la limpieza, que son los caminos de la paz y de la solidaridad.

Basta recordar la escena evangélica de Jesús expulsando del templo a los vendedores de animales y los cambiantes de monedas, pues “convertían la casa del Padre en una cueva de ladrones” (Mc 11.15-17 y Jn 2.13). Hay que saber entender lo que es cristiano y diferenciarlo de lo que es mundano. Con leer una vez el capítulo 23 de Mateo podemos entender que ya el Salvador del mundo tenía que luchar contra la hipocresía. También hay que entender otros hechos evangélicos. Jesús cambió el agua en vino (Jn 2. 1-9), no para cautivar a los asistentes de la boda de Caná de Galilea, sino para satisfacer la petición de su madre y lograr que sus apóstoles creyeran en él. Y basta entender que dio de comer pan y peces reales a un genitro que le seguía, no para asegurar su prestigio, sino para hacer entender que las acciones de Dios “son otra cosa que negocios terrenos” (Lc 9.10-13 y Mt 15.32-35).

Los hechos de Jesús son milagros y misterios orientadores. Están más allá de la ciencia, de la política y de la economía. Si esto no lo entendemos, acaso pensemos que el Evangelio es cuestión de magia o de fenómenos irreales, cayendo nosotros en la farsa y el engaño como sistema de vida. Si las conciencias se configuran sin valores cristianos desde la infancia y la juventud, los hombres viviremos lejos del Evangelio y se revolverán en el barro y en las ocurrencias, que tales son los mitos y las fantasías. Se refugiarán en los caprichos de la vida y no en los valores trascendentes. Los valores cristianos, evangélicos, son más que los naturales. Deben promoverse en la sociedad que se inspira en el Evangelio. El modelo de Jesús es el mejor antibiótico para la salud del alma.

San Agustín defendió de joven el error. Pero, descubierta la verdad, llegó a combatir muchas doctrinas falsas, diferenciando las herejías que en su tiempo había de las verdaderas afirmaciones cristianas. Rechazó las apariencias y los

engaños en su tiempo y escribió en libros, como ‘La catequesis de los sencillos’, cómo y cuándo hay que luchar por librar al creyente de los errores y de las utopías. Este Santo tan sincero escribió sus ‘Confesiones’ con el lema inicial: “Nos hiciste, Señor, para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti”.

Muchos siglos después, San Francisco de Sales, patrono de los periodistas, triunfó frente a las herejías de Calvino, y señaló un hermoso camino para los cristianos. Anunció con profusión las verdades sencillas en sus muchos escritos. “Solo amando la verdad, se vive más allá de los errores”, decía en 1608 en su libro más conocido, ‘Introducción a la vida devota’. Y el admirable Jaime Balmes perfiló un plan de vida en su libro ‘El criterio’ y perfiló un hermoso plan para hacer de la reflexión una fuente de verdad. Y en su comentario ‘El cristianismo comparado con el protestantismo’ diseñó un camino audaz para superar errores que siempre persiguen a la humanidad cuando se aleja de Dios.

Ante figuras históricas como estas, la sociedad moderna tiene que superar sus tendencias a las simples apariencias. Hay que sembrar los valores cristianos en las parroquias, en las escuelas, en las familias y en los grupos sembradores de esperanza. Entonces, despertará otro mundo mejor.

O santos o canallas

Recientemente se ha conmemorado el 80 aniversario de la liberación del campo de exterminio de Auschwitz. Hace siete años tuve la oportunidad de visitar aquel lugar en el que nadie puede evitar estremecerse por el volumen ingente de dolor de los que sufrieron la desgracia de dar con sus huesos tras sus alambres. Seguidamente a uno le asalta el desconcierto que produce comprobar cómo hubo mentes capaces de diseñar un sistema de exterminio con una dinámica industrial. Y cuando sales de allí te aferras a la esperanza de que la humanidad haya escaementado y que cosas como aquellas no volverán a suceder.

En la celebración llamaron poderosamente la atención dos ausencias. La primera fue la del Presidente de Rusia, país cuyas fuerzas armadas liberaron el campo. La otra fue la del Primer Ministro israelí, el país de los judíos. Y ambos se quedaron en su casa porque pesa sobre ellos una orden de detención del Tribunal Penal Internacional que les acusa de crímenes contra la humanidad en aplicación de una legislación internacional nacida de la contemplación de horrores como el de Auschwitz.

¿Dónde queda, entonces, el compromiso de erradicar aquellos horrores?, ¿tan poco hemos avanzado si se siguen produciendo genocidios? La gran paradoja de aquella conmemoración nos debe servir para dar una vuelta de tuerca a nuestro compromiso.

Aquel horror fue posible por la legión de indiferentes que creían que los discursos de odio que vociferaban los radicales de entonces no iban con ellos. Por eso, guerra a la indiferencia y a las semillas de odio.

El odio se organiza, ocupa instituciones y compra los más potentes altavoces para extender sus mensajes. No se trata de hacer un discurso superficial, como el de aquellos que llaman fascista a todo lo que se mueve, sino de salir sin descanso a la plaza pública a difundir una cultura solidaria.

Pero en uno de los pabellones del campo de concentración vi cómo brillaba una luz de esperanza. Era la celda donde murió Maximiliano Kolbe, que le recuerda con una vela. Y un altar. En medio de aquel horror sin límites, un animoso franciscano dio la vida por un padre de familia y nos enseñó que ningún Auschwitz puede doblegar la convicción de un santo.

Un superviviente de un campo de concentración nos enseñó que la vida allí era tan extrema que te hacías santo o te convertías en un criminal.

¿Qué camino tomamos • **Javier Marijuán**

La “prosperidad compartida”, una opción de Fe

También en la Palabra de Dios y en la Doctrina Social de la Iglesia, pilares del trabajo de Manos Unidas, encontramos los fundamentos de la prosperidad compartida.

En el Antiguo Testamento se nos anuncia el deseo de Dios de que su pueblo y la humanidad entera pueden llevar una vida digna y próspera, buscando su voluntad y compartiendo con sus semejantes. Por otro lado, la Doctrina Social de la Iglesia nos invita a trabajar por esa prosperidad compartida, desde principios como: el destino universal de los bienes, el bien común, la subsidiariedad o la solidaridad. En todos ellos, se nos anima a comprometernos en la construcción de un mundo donde, superando la cultura del descarte, el compartir permita a todo ser humano vivir de manera digna.

La prosperidad abarca todos los aspectos de la vida humana que nos dignifican como personas. En un anhelo universal que, si no se comparte, no existe. Y resulta inaceptable que la prosperidad de unos provenga de la explotación de personas o pueblos.

Algunos retos

En los dos ámbitos principales en los que Manos Unidas desarrolla su misión —la Educación para el Desarrollo y los Proyectos de cooperación— podemos asumir el movimiento de la “Economía de Francisco” como idóneo para trabajar a favor de una prosperidad compartida que ayude a erradicar el hambre, la pobreza y la desigualdad en el

mundo.

Algunos enfoques concretos incluyen: informar y formarnos sobre este estilo alternativo de pensar, actuar y vivir la economía que antepone la exigencia de compartir la prosperidad frente al egoísmo de la acumulación, adoptando estilos de vida y consumo más coherentes; promover su significado en las comunidades del Sur y trasladar a nuestros socios nuestro compromiso con este movimiento; fomentar de manera especial la realización de proyectos de Economía Social, de Comercio justo o de Microcréditos, que están dando oportunidades de vida digna en muchas comunidades del Sur.

Conclusión

En Manos Unidas llevamos 66 años trabajando para que cada persona y cada comunidad, sobre todo en el Sur, tenga una vida próspera. Nuestra esperanza es “la prosperidad desde abajo”, para que ningún ser humano sea excluido del “banquete de la vida al que todos los hombres son igualmente invitados por Dios”. Compartir es nuestra mayor riqueza.





Basílica Santuario Nacional • Centro Diocesano de Espiritualidad

Corazón de la Escritura

Llama Viva, Adoradores del Santuario

El Santuario Nacional de La Gran Promesa fue inaugurado en el año 1941 y el 12 de mayo de 1964 el Papa Pablo VI concedió al templo el título de Basílica menor. El Centro Diocesano de Espiritualidad (CDE) se constituyó el 28 de septiembre de 1994 como un lugar de acogida, descanso, oración y formación, donde encontrarse con Dios, con uno mismo, con los demás. Ambos son lugares de paz en el corazón de Valladolid.



Los fieles de Valladolid llenaron la Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa el pasado 11 de febrero con motivo de la festividad de Ntra. Sra. de Lourdes en el último día de Novena, que presidió el Vicario General

MEMORIAS DE FEBRERO

> Del 31 de enero al 2 de febrero Proyecto Amor Conyugal celebró uno de sus retiros en el Centro de Espiritualidad del Corazón de Jesús

> Del 7 al 9 tuvo lugar una nueva edición del Máster de Pastoral Familiar

> El día 10 una amplia representación del Clero de la Archidiócesis de Valladolid,

encabezada por su Arzobispo, don Luis Argüello, y el Vicario General, Jesús Fernández Lubiano participó de la formación permanente, dirigida por José Carlos Bermejo, religioso camilo, bajo el título 'Cuidarse para cuidar'

> Y del 14 al 16 el Centro de Espiritualidad acogió un nuevo retiro de Proyecto Amor Conyugal

HORARIO

La Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa de Valladolid está abierta de lunes a sábado de 07:30 a 22:00 horas.

Domingos y festivos, de 10:30 a 22:00 horas.

Existen visitas guiadas que se pueden concertar llamando al número de teléfono 983 202 022.

Actividades del CDE • FEBRERO 2024

HORA SANTA

Todos los jueves, de 20:30 a 21:30 horas

ESCUELA DIOCESANA

> Cursos monográficos los miércoles, cada 15 días, de 18:30 a 20:00 horas

OTRAS ACTIVIDADES

> Del 21 al 23 de febrero: retiro para novios de Pro-

yecto Amor Conyugal

INDULGENCIA PLENARIA

> Con motivo del Año Santo 'Peregrinos de Esperanza', hasta el 28 de diciembre de 2025 es posible ganar la indulgencia plenaria en la Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa. Para ello, y según el Decreto firmado por el Arzobispo de

Valladolid, don Luis Argüello, es necesario peregrinar a este templo jubilar, rezar el Padre Nuestro, la Profesión de Fe, y una invocación a la Virgen María; o bien, participar en este mismo templo de la Santa Misa, el Vía Crucis, el Santo Rosario, la Liturgia de las Horas o la Adoración Eucarística



16 de febrero de 2025

6º Domingo del Tiempo Ordinario

“Bienaventurados”

(Lc 6,17. 20-26)

Las bienaventuranzas no se compaginan bien con los apegos terrenales. Podemos disfrutar, como Jesús lo hizo—que comió y bebió con sus amigos sin perder el amor al Padre—. Es más, cuando se disfruta con Dios todo sabe más rico y se vive con más intensidad. Pero, ¡ay los ricos que ya tienen su consuelo olvidándose de Dios! El Señor avisa que llegará un día en que haya que escoger entre la bienaventuranza y esos placeres carnales, entre Dios y el mundo, porque a él le tocó hacerlo en Getsemaní. Y cuando llegue ese momento tendrás que dejar clara tu opción, se pondrá de manifiesto si el mundo pesa más que Dios. ¡Esperemos que no!

23 de febrero de 2025

7º Domingo del Tiempo Ordinario

“Amad a vuestros enemigos”

(Lc 6, 27-38)

Los que aspiran a la perfección del Padre celestial tienen que aspirar a amar a sus enemigos y no solo a sus amigos. Para hacer esto posible es necesario, primero, pedir esta gracia a Dios, puesto que solo con él es posible; y, luego, dar el siguiente paso, el de no desearles ningún mal, ni guardarles rencor. Todavía hay un paso más que puedes dar: el de rezar y sacrificarte por ellos. Y, si ya quieres poner la guinda al pastel, no le retires tu amistad, sigue tratándoles con cariño. Este es el amor de quienes esperan que Dios convierta los corazones de sus enemigos con la ofrenda de sus vidas. ¡Amemos hasta el heroísmo del Corazón de Cristo!



La animación comunitaria en Cáritas Diocesana de Valladolid

Desde hace tiempo en Cáritas Diocesana de Valladolid existía la preocupación de afrontar el desafío que supone que toda la comunidad cristiana ejerza la caridad. Dicho desafío y la situación que provocó la postpandemia fueron el desencadenante que condujo a la concreción de una respuesta: la creación de un Equipo Diocesano de Animación Comunitaria.

Si hubiera que definir qué es la animación comunitaria de la caridad cristiana, tendríamos que decir, lo primero de todo, que no es una acción puntual, sino continua.

Dentro de esta continuidad, es importante que se desencadenen procesos grupales y comunitarios que lleven a la transformación. Hay que tener en cuenta que para recorrer este camino es necesario el diálogo, el trabajo conjunto, la paciencia, la empatía, la escucha, teniendo siempre a la persona como centro de toda acción. En el caso que nos ocupa, este proceso supone la tarea de animar, acompañar, impulsar y sensibilizar a toda la comunidad cristiana y social en el ejercicio de la caridad de Cristo.

La finalidad, además de hacer presente el amor de Dios en medio del mundo, es dar respuesta a las necesidades que se viven en el

entorno de las comunidades cristianas y manifestar, así, cuál es su verdadero ser: una fraternidad abierta e inclusiva que peregrina junta hacia el Señor, como de forma muy gráfica mostraba el logo del último Sínodo.

Primer encargo

En el curso 2022-2023 comenzó su andadura el Equipo Diocesano de Animación Comunitaria, formado por dos personas —a las que en el curso siguiente se añadió una tercera— acompañadas en todo momento por el delegado episcopal de Cáritas Diocesana.

Su primera labor fue visitar todos los equipos parroquiales de Cáritas de nuestra Diócesis para escuchar a quienes los formaban y realizar juntos una radiografía del estado del equipo y de la vitalidad de sus tareas, poniendo siempre el foco en cómo estas servían para mantener encendida la llama de la caridad en las personas que forman las comunidades.

El objetivo es claro: si es verdad que no hay Cáritas sin comunidad cristiana, tampoco hay una verdadera comunidad de fe si en ella no se acoge y actúa la caridad de Cristo. Porque la caridad —y este es uno de los principales subrayados de la Animación Comunitaria— debe ser ejercida por toda la comunidad cristiana, que es la responsable



de crear las condiciones y los cauces para mostrar la opción preferencial de Dios por los más vulnerables y excluidos de nuestra sociedad.

Para lograr este objetivo se trabajan una serie de factores, que no son nuevos en la acción caritativa y social de la Iglesia, pero, como tantas otras cosas, siempre es bueno recordar. La animación comunitaria supone: acompañar a las personas a lo largo de sus procesos, generando parti-

cipación e implicación, porque las personas son siempre las protagonistas de su crecimiento humano y espiritual.

Esta forma de hacer conlleva realizar no solo atenciones individuales sino generar intervenciones comunitarias; impulsar y dinamizar los grupos parroquiales de Cáritas para apoyar las necesidades que se detectan en el entorno, mostrando que la comunidad es capaz de organizarse para intentar

transformar la realidad que les afecta según el modelo del Reino de Dios; recordar a la comunidad cristiana que debe de ser el referente en el servicio a los últimos a través de algunas personas que, en su nombre, asumen esta responsabilidad, animándola así a vivir el mandamiento nuevo del amor y la comunión de bienes; y adaptarse a la realidad cambiante y trabajar con otros en la iglesia, más allá de la propia comunidad cristiana (interparroquial,

arciprestal...). Igualmente, con otros grupos, movimientos, instituciones presentes en las zonas, para que la dignidad de las personas sea respetada y la vulneración de sus derechos denunciada.

Resultados

Los frutos más tangibles del trabajo de estos tres años se resumen en una mayor vinculación de los equipos parroquiales con el quehacer diocesano, en una revitalización y renovación de algunos grupos parroquiales y la creación de algunos nuevos, en la creación de espacios de comunión entre las parroquias de la misma zona y en una mayor apertura a las realidades del entorno.

Continuamos caminando juntos para hacer que en cada comunidad cristiana se viva la caridad. Para hacer realidad el lema de este curso: "Allí donde nos necesitas. Abrimos camino a la esperanza".

Nuevo logro del rugby penitenciario

El proyecto de rugby penitenciario 'In contraria, ducet' (del latín: En la adversidad, lucha), fruto de la colaboración de Cáritas Diocesana de Valladolid con el Club de Rugby El Salvador, ha vuelto a hacer historia. El sábado 1 de febrero de 2025 tanto el equipo masculino como el femenino devolvieron la visita que hicieron a Valladolid los Meco Dragons en noviembre de 2024.

El equipo del centro penitenciario madrileño y su sección femenina fueron anfitriones en una jornada histórica: por primera vez, se vio entre los muros de una prisión un partido de rugby femenino.

El Salvador Villanubla femenino lleva rodando desde marzo de 2023, presentando una altísima participación y compromiso por parte de las internas y los datos así lo avalan: una de cada tres internas está formando parte del equipo.

En lo deportivo, más allá del resultado, ambos conjuntos mostraron lo trabajado durante estos meses. Y en lo humano, se pudo ver sobre el terreno de juego los valores que semana a semana se intentan transmitir:



compromiso, esfuerzo y sacrificio, trabajo en equipo, superación personal...

Tanto el equipo masculino como el femenino comenzaron siendo el sueño de unos apasionados del rugby, que son conscientes de la capacidad de transformación que tiene este deporte. Y podemos afirmar con orgullo que ambos se parecen cada vez más a una familia deportiva.

Cáritas pide una respuesta humanitaria urgente en Gaza

Desde Tierra Santa, nuestros hermanos de Cáritas Jerusalén nos piden acompañarlos con la solidaridad de la cooperación y la oración de los cristianos. Y es que, a pesar de la destrucción, de los más de 47.000 muertos palestinos, 1.200 muertos israelíes y las más de 1,7 millones de personas desplazadas, la esperanza de los palestinos en el fin del conflicto es tan grande como su resiliencia.

Caritas 'Internationalis' (de la que Cáritas Española forma parte) y Cáritas MONA-Oriente Medio "han recibido con satisfacción el alto el fuego en Gaza, largamente esperado, como un paso hacia una paz duradera en la región. Durante 15 meses hemos asistido horrorizados a atrocidades indes-

criptibles, en este conflicto. Al menos, 64.260 palestinos y cientos de cooperantes humanitarios han muerto en ataques que violan flagrantemente el derecho internacional humanitario y las normas sobre los derechos humanos", lamenta la confederación internacional de Cáritas.

El padre Gabriel Romanelli, de la Parroquia Sagrada Familia, anima a mantener la espe-

ranza en una paz necesaria y definitiva y en la solidaridad para reconstruir la vida de las personas en sus casas y en sus corazones después de tanta destrucción y dolor.

Cáritas está preparada para ampliar su respuesta a las enormes necesidades de Gaza y ayudar a la población a iniciar el largo proceso de reconstruir sus vidas con dignidad.



La Iglesia española convierte el Congreso de Vocaciones en su “gran fiesta” de Fe, vida y misión

Cerca de 3.000 congresistas llegados de 70 diócesis diferentes, también de Valladolid, se dieron cita en el Madrid—Arena del 7 al 9 de febrero como colofón al Plan Pastoral iniciado en el año 2021

Uno de los objetivos del Congreso de Vocaciones era celebrar “una gran fiesta”. “Y se ha conseguido”, confirma a su regreso del Congreso la delegada de Apostolado Seglar de la Archidiócesis de Valladolid, Carolina Pascual, que junto a una expedición conformada por otros 27 miembros de la Archidiócesis vallisoletana viajó a Madrid tras meses de preparación en torno a este Congreso que reunió a cerca de 3.000 personas del 7 al 9 de febrero.

Para Pascual este Congreso sirvió para poner “en el centro la importancia de la vocación y el entender la vida como vocación”. Pero este trabajo “continúa”, advierte, no dándolo por finalizado una vez concluido el Congreso.

Y en esta idea de continuidad se les insistió “mucho”, afirma Pascual, durante el desarrollo del Congreso de Vocaciones, en el que ha apreciado una significativa presencia de jóvenes, mayor que la registrada en el Congreso de Laicos de 2020.

“Ya estamos pensando”, confirma Pascual a IEV, “en reunirnos el grupo, ver cómo hacer presentes en nuestra Diócesis” los “frutos” del Congreso. Para ella “una de las cuestiones fundamentales, y que también era uno de los objetivos de este Congreso, es lanzar el Servicio de Pastoral Vocacional”, un Servicio “que sirva, precisamente, para animar la vida como vocación en nuestra sociedad, entendiendo que todas las vocaciones son importantes, que todos debemos de preocuparnos por las otras vocaciones”. Porque esta preocupación compartida, advierte, redundará “en beneficio de todos”. “En beneficio de nuestra Iglesia”, explica, “entendiendo que ninguna (de las vocaciones) es más importante, que todas son complementarias”. En definitiva, la creación de un Servicio de Pastoral Vocacional en la Archidiócesis de Valladolid “que nos ayude a hacer entender a nuestros hermanos la vida como vocación” porque, a ojos de Pascual, “el futuro de la Iglesia va a venir dado por aquellas personas que tengan fuertes raíces y den con plenitud la propia Fe allá donde estén”.



Parte de la expedición vallisoletana en el Congreso junto al Arzobispo y presidente de la CEE

Las cinco claves de la ponencia final del Congreso: “La vocación, núcleo de toda vida cristiana”

El Congreso de Vocaciones, un encuentro que fue convocado para reflexionar sobre la vocación, entendida como don y llamada personal al servicio de los demás, quiso remarcar en su ponencia final que “el pueblo santo de Dios es un pueblo vocacional y es un pueblo de soñadores”.

Remarca esta ponencia final que “toda vocación nace en Dios y es una llamada para el bien del mundo, un don que se recibe y se entrega”. Identifica, además, tres actitudes que considera “fundamentales” ante la vocación y que fueron identificadas en el desarrollo del propio Congreso: “acoger el don con humildad”, “agradecer el don como una gracia que transforma la vida” y “entregar el don, convirtiéndose, así, en una donación plena al prójimo”.

En relación al origen de esta vocación, según señala la ponencia final, esta “brota de la amistad con Jesús”. Y, precisamente, por este motivo el Congreso advierte que “una pastoral vocacional debe centrarse en fomentar esta amistad y ayudar a cada persona a descubrir su lugar en la comunidad cristiana” en una Iglesia que, sostiene la ponencia final, es una “familia vocacional” donde la

“diversidad” de vocaciones —laicos, sacerdotes y consagrados— “enriquece” a la propia Iglesia y “muestra su comunión y misión”.

El Congreso de Vocaciones nació con vocación de herramienta para “pasar de los sueños a los retos”, según reconoce en su ponencia final, y, ante la “urgencia” de “promover las vocaciones y la conciencia misionera”, identifica cuatro grandes retos: “pedir al dueño de la mies que suscite nuevas vocaciones”, “reavivar la conciencia vocacional y misionera en la Iglesia”, “vivir gozosamente la propia vocación, agradeciendo y celebrando la diversidad vocacional” y, finalmente, “fomentar una pastoral integrada que tenga un ‘alma vocacional’ en todas sus dimensiones: familiar, juvenil, educativa y cultural”.

Antes de enviar a los cerca de 3.000 congresistas de regreso a sus respectivas diócesis con esta misión, el presidente de la CEE y Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, les animó a “remar mar adentro” para hacer la voluntad del Señor y, pese a las “dificultades”, anunciar el reino de Dios “en tu ambiente, en tu trabajo, según la vocación en la que hemos sido llamados”.



Intenciones del Papa Francisco



Jubileo de las Fuerzas Armadas, Policía y Cuerpos de Seguridad

El Papa: “Me disculpo por dificultad en la respiración”

El Papa Francisco se vio obligado el pasado 9 de febrero a pedir al Maestro de las Celebraciones Litúrgicas que continuara con la lectura de la homilía durante el Jubileo de las Fuerzas Armadas, Policía y Cuerpos de Seguridad. “Me disculpo”, dijo, aquejado, según él mismo reconoció, “por dificultad en la respiración”. Esta era la primera salida al exterior del Santo Padre, según informó la corresponsal de COPE en Roma y el Vaticano, Eva Fernández, tras dos días atendiendo sus audiencias en la Casa Santa Marta debido a una bronquitis.

Con la homilía leída por boca del Maestro de las Celebraciones, el Papa quiso agradecer a las Fuerzas Armadas, a la Policía y a los Cuerpos de Seguridad “su servicio”. “A ustedes”, escribió, “se les confía una gran misión, que abarca múltiples dimensiones de la vida social y política: la defensa de nuestros países, el compromiso por la seguridad, la custodia

de la legalidad y la justicia, la presencia en las penitenciarías, la lucha contra la criminalidad y las diferentes formas de violencia que amenazan con alterar la paz social”. Una labor que, como señaló el Santo Padre, se extiende al “importante servicio” que prestan también en las catástrofes naturales. Por este motivo, a todos ellos les pidió hacer como el Señor: “ver, subir, sentarse”. Ver para saber “captar las amenazas al bien común”; subir para “comprometerse” a que “no haya un naufragio con una misión al servicio del bien, de la libertad y de la justicia”; y sentarse para “estar siempre de parte de la legalidad y de parte de los más débiles”.

Quiso el Santo Padre reconocer la “lección” que a diario dan las Fuerzas Armadas, la Policía y los Cuerpos de Seguridad, así como los capellanes. A todos ellos les agradeció “cuanto hacen”. “En ocasiones”, se reafirmó, “arriesgando sus propias vidas”.

ANTONIO PELAYO



Defensa de la Infancia

Terminaba que ser un problema muy grave y urgente para que el Vaticano decidiese convocar por primera vez en su sede una cumbre mundial. Así se hizo el 3 de febrero, cuando invitados por el Papa acudieron a la Sala Clementina del Palacio Apostólico medio centenar de expertos del más alto nivel sobre los derechos de los niños.

No pudiendo citarlos a todos me limitaré a nombrar a Su Majestad la Reina Rania de Jordania, el exvicepresidente de los EE.UU., Al Gore, el que fuera presidente del Banco Central Europeo, Mario Draghi, la superviviente del holocausto Liliana Segre con varios ministros y exministros, diplomáticos, responsables de organizaciones humanitarias del mundo entero. Codo con codo trabajaron con ellos los cardenales Parolin, el español Fernández Artime y el secretario para las Relaciones con los Estados, Paul R. Gallagher.

En su discurso de apertura Francisco lanzó algunas cifras escalofriantes. Veán algunas de ellas: 40 millones de niños han perdido sus casas en los actuales conflictos y casi 100 millones no disponen de un hogar fijo; 160 millones son víctimas de trabajos forzados, de abusos y de esclavitud; los menores emigrantes son millones e innumerables, por definición son los “invisibles” porque no fueron registrados el día de su nacimiento —se estima que pueden ser 150 millones—, muchos de ellos son los “indocumentados” que se agolpan en las fronteras de los Estados Unidos.

“No es aceptable —dijo con severidad— lo que por desgracia estamos viendo casi todos los días, es decir, niños que mueren bajo las bombas sacrificados a los ídolos del poder, de la ideología o de los intereses nacionalistas. En realidad nada vale tanto como la vida de un niño. Matar a los pequeños significa negar el futuro”.

“No —repitió—, no es aceptable y debemos resistir a acostumbrarnos a ello. La infancia negada es un grito silencioso que denuncia la iniquidad del sistema económico, la criminalidad de las guerras, la ausencia de cuidados médicos y de educación escolar. La suma de estas injusticias pesa sobre todo sobre los más pequeños y los más débiles”.

Al final de los debates, que duraron todo el día y que aportaron muchas soluciones posibles, Bergoglio anunció que hará pública una exhortación apostólica sobre la infancia, prueba de que es un problema que pesa en su corazón de padre.



• Medina de Rioseco y Peñafiel apasionan a Roma

Dos delegaciones procedentes de Medina de Rioseco y Peñafiel viajaron a Roma a principios del mes de febrero, donde con motivo del Año Santo se inauguró la exposición ‘Vie di speranza: Per cruce ad lucem’ en presencia de embajadores ante La Santa Sede de cinco países de África, Asia y Europa. La muestra, comisariada por José Luis Alonso Ponga, permanecerá abierta al público hasta el 20 de abril en la Iglesia de San Antonio de los Portugueses. A través de fotografías, sonidos, textos, documentos, medallas y hábitos, ambos municipios darán a conocer su Semana Santa, junto con la de Braga (Portugal) y Bercianos de Aliste.

Agenda diocesana

16-28 de febrero de 2025 — Más información en www.archivalladolid.org



IEV

¡Suscríbete!*

22 números por solo 10 euros/año

Más páginas, secciones, colaboradores y toda la información de nuestra Diócesis, cada quince días en tu domicilio.

***983 2179 27 (Amparo González)**

mcs@archivalladolid.org

*Los datos se utilizarán exclusivamente para el envío de la revista periódica

Del 18 al 20 de febrero de 2025

- ▶ **Triduo en honor a los santos Francisco y Jacinta Martos**

Lugar: Iglesia del Monasterio de los Sagrados Corazones (MM Salesas)

Hora: 18:00h.

Organiza: Apostolado Mundial de Fátima

Día 19 de febrero de 2025

- ▶ **'El mundo de las ideologías'**

Lugar: Librería Paulinas

Hora: 18:30h.

*Conferencia y encuentro literario con José Ramón Ayllón

Día 20 de febrero de 2025

- ▶ **'La última frontera'**

Lugar: Casa Cultura y Encuentro

Hora: 19:30h.

Organiza: Encuentro y Solidaridad

*Testimonio de vida y lucha solidaria de Roland Fosso, un migrante de origen camerunés

Día 22 de febrero de 2025

- ▶ **Jornada de puertas abiertas del Colegio Seminario Menor**

Lugar: Colegio Seminario Menor (C/ Tirso de Molina, 44)

Hora: Desde las 10:00h.

*Más información y admisiones en el número de teléfono 983 35 74 00

Del 28 de febrero al 2 de marzo de 2025

- ▶ **Seminario de Vida en el Espíritu**

Lugar: Centro de Espiritualidad

Organiza: Renovación Carismática Católica de Valladolid. Grupo María de Pentecostés

Dirige: Equipo de Evangelización RCC Burgos

*Inscripciones en los números de teléfono 609 740 482 y 605 816 351

VIERNES

El Espejo
de la Iglesia en Valladolid
de 13:30h a 14:00h

DOMINGO

Iglesia Noticia
de 09:45h a 10:00h

PROGRAMACIÓN

RELIGIOSA

FM: 104.5

105.6 (Medina del Campo)

y 101.2

